



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



BONDAGE / SHIBARI



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Shibari

Este arte japonés es una práctica erótica procedente de Japón que cada vez está más de moda. A menudo se confunde con el bondage, aunque no son exactamente lo mismo. Alrededor del shibari gira toda una cultura de estética, aprendizaje y autoconocimiento.



Shibari

Se trata de una disciplina por lo que implica compromiso para ahondar en un sistema de desarrollo de habilidades, técnicas y actitudes. Todo esto se aprende con la práctica, sin embargo, no puede considerarse arte si acabas de comenzar. Detrás del shibari o kinbaku hay toda una historia y una cultura que, con la capacidad creativa de cada persona, se puede convertir en arte.





¿De dónde surge?

Durante los siglos XV y XVII, Japón vive inmerso en una etapa de reinos feudales o daimios y guerras civiles, denominada período Sengoku, que significa literalmente ‘país en guerra’.

A partir de 1603 hasta 1867 comienza el período Edo bajo el sogunato Tokugawa. Ya antes de ese período existían diversas formas, fuertemente ritualizadas, para atrapar e inmovilizar por medio de cuerdas a un samurái enemigo en el mismo campo de batalla.

Posteriormente, un código punitivo de 1542 regulaba el uso de cuerdas en la tortura y apresamiento de enemigos y criminales. Existían cuatro formas básicas, que incluían la humillación y la incomodidad (hasta la tortura) para los prisioneros. Estas penas desaparecieron con el reino Tokugawa.





¿De dónde surge?

En el período Edo (1600-1878) se desarrolló un arte marcial, llamado hojōjutsu, cuyo objetivo era atrapar y mantener retenidos a enemigos o criminales por medio de cuerdas. Se desarrollaron técnicas muy precisas para lograr este fin (a veces cada comunidad rural y cada familia de samuráis tenían las suyas); de modo que al exponer en la plaza pública al prisionero maniatado o colgado, la gente podía observar: la forma de las ligaduras y el tipo de cuerda, deducir la clase social del reo, el crimen que se le imputaba y, a veces también su edad y profesión.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

La técnica del Shibari

Las ataduras suelen realizarse con cuerdas que tienen entre 7 u 8 metros, aunque algunos emplean también puntualmente cuerdas más o menos largas.

El shibari siempre se realiza con cuerdas de fibras naturales, como cáñamo, yute, coco o arroz porque son las más adecuadas para realizar las ataduras y porque la misma materia prima forma parte del conjunto estético que esta disciplina quiere transmitir.



Ejemplos de patrones de Shibari



Agura: (*Yukawaza*); Término generalizado para cualquier atadura en la que el modelo se encuentra en una posición de piernas cruzadas al estilo flor de loto.

Ejemplos de patrones de Shibari



Aomuke-zuri: (*Tsuru*); Término general para denominar cualquier suspensión (*tsuri*) en la que el sujeto es suspendido boca arriba.



Ejemplos de patrones de Shibari



Chokuritsu fudou ippon: (Yukawaza);
De pie en posición vertical.



Ejemplos de patrones de Shibari



Chokushin: (*Yukawaza*); Es una atadura en la que las manos y la parte de arriba de los brazos son atados entre sí por delante del cuerpo con una cuerda que se entrelaza únicamente entre las muñecas y la parte de arriba de los brazos. Todas las cuerdas permanecen por delante del cuerpo y nunca lo cruzan enteramente. (ver *Ushiro Chokushin*).



Ejemplos de patrones de Shibari



Daruma: (*Yukawaza*); En forma de bola, es una de las posiciones sexuales conocidas establecidas en la era Edo.





Ejemplos de patrones de Shibari



(Ushiro) Takate Kote o Gote (後ろ高手小手): La atadura básica de brazos en cuadro, la piedra angular de la mayor parte de las ataduras de shibari. Los brazos son atados por detrás de la espalda y paralelos al suelo con los codos flexionados en ángulos rectos y sostenidos en su lugar con cuerdas que envuelven por arriba y por debajo de los pechos.

Patrón frecuente empleado a menudo como base de la atadura. Captura la parte superior del torso inmovilizando los brazos generalmente tras la espalda ('ushiro' significa 'detrás') en forma de 'U' o 'X'.





Ejemplos de patrones de Shibari

Kikkou (亀甲): La famosa atadura del “caparazón de tortuga”, llamada de esa manera porque las formas hexagonales que se crean y que se asemejan a las encontradas en el caparazón de la tortuga japonesa. Esta atadura puede ser de cuerpo entero y/o también incluyendo únicamente el torso.

Existen dos estilos de Kikkou shibari que suelen enseñarse y que descienden cada uno de una escuela de hojojutsu diferente:

El estilo más tradicional es el que se crea una o más formas hexagonales a lo largo del cuerpo. Un término alternativo un tanto arcaico para referirse a estos estilos con formas de seis lados es Nyugarame, supuestamente tomado desde la escuela de hojojutsu Rokugi ryu, que data de los años Tenmei en Japón (1781-1788).

El segundo estilo que también es válido parece originarse de un estilo llamado honnawa, ataduras enseñadas en la escuela de hojojutsu Taisho ryu del Japón feudal.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Ejemplos de patrones de Shibari



Hishi: Atadura corporal con formas diamantinas (romboidales). Es una de las formas más populares, muy extendida por ejemplo en el manga. En occidente se ha empleado para alguna de sus variantes el término 'karada' (en japonés, 'cuerpo').





Ejemplos de patrones de Shibari

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

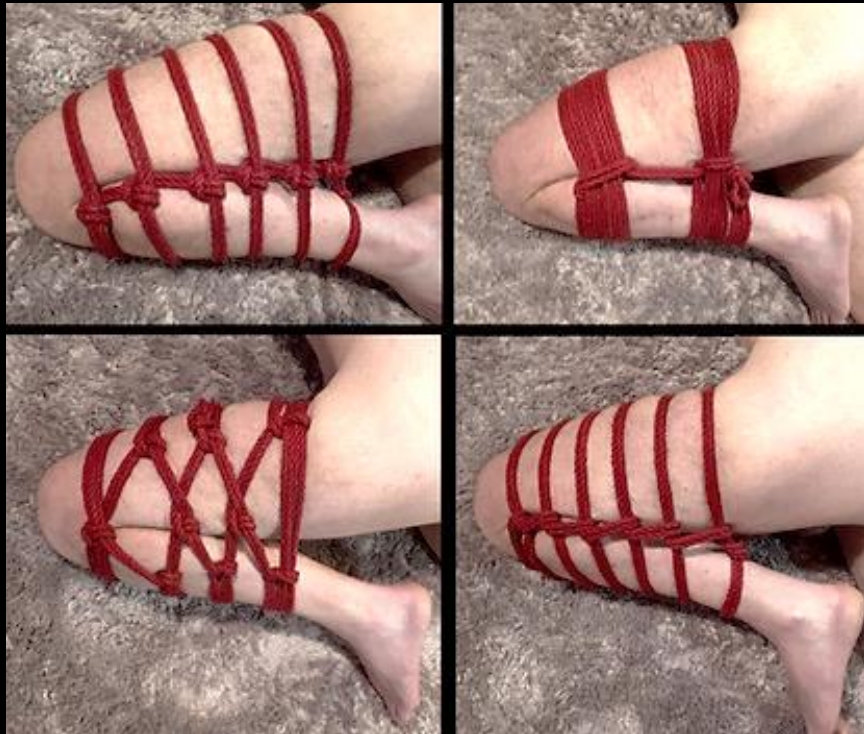


Ebi (海老): La atadura del “langostino”, la “gamba” o del “camarón” en la que el sujeto está sentado con las piernas cruzadas (estilo flor de loto) y el torso es atado cerca a los tobillos en una posición sumisamente encorvada.

Es una de las ataduras de shibari más antiguas originada en el siglo XVI. Era utilizada como una técnica de tortura y castigo para crímenes. Es referenciado en varios manuales históricos y obras de arte.



Ejemplos de patrones de Shibari



Futomomo: (*Yukawaza*); La atadura clásica que en la que el tobillo es atado al muslo causando la inmovilidad de las piernas del sujeto al estar atado y sentado, asemejando una letra “M”.

En general suele utilizarse este término para referirse a cualquier atadura de pierna flexionada.

Ejemplos de patrones de Shibari



Ganji Garame: (*Yukawaza*); Término generalmente utilizado para denominar una completa inmovilización.



Ejemplos de patrones de Shibari



Gasshou (後手合掌): (*Yukawaza*); Una atadura que generalmente se la describe en inglés como “reverse prayer tie” o “atadura de oración invertida” en la cual las manos y brazos son atados por detrás de la espalda en una posición que asemeja la de estar orando.

¡Esta atadura es reservada para los muy flexibles!





Ejemplos de patrones de Shibari



Gyaku: (*Yukawaza*) ; Muy similar al *hog-tie* occidental donde las manos y pies del atado son atados juntos detrás de su espalda.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Ejemplos de patrones de Shibari



Hashigata tsumi: (*Tsumi*); Suspensión del puente, boca arriba desde la cintura con las extremidades hacia abajo.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Ejemplos de patrones de Shibari



Hashira Ushirodaki: (*Yukawaza* con suplementos); Literalmente significa abrazar (*daki*) un poste con las manos atadas por detrás. Un término abreviado para referirse a alguien atado en una posición de pie a un poste o palo de madera (*hashira*). Un término alternativo que podría utilizarse sería *Hashira Kousoku* o atadura de poste o palo de madera.

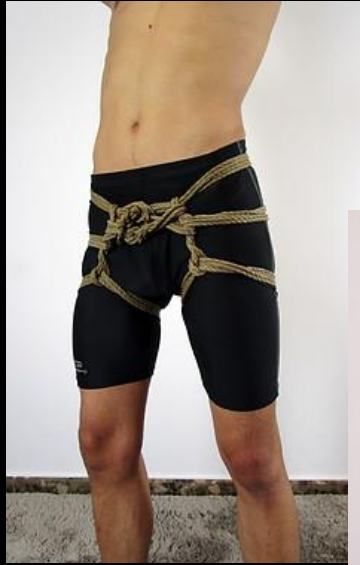
Ejemplos de patrones de Shibari



Hikyaku tsumi: (*Tsumi*); La suspensión del “mensajero” o del “cartero” en la que se sostiene a la persona por el *takate-kote* y las piernas son levantadas y colocadas en una posición que se asemeja a la imagen de una persona corriendo.



Ejemplos de patrones de Shibari



Hip Harness: Término en inglés aceptado para denominar ataduras de cintura, cadera y piernas que puede servir para la suspensión.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Ejemplos de patrones de Shibari



Hishi-nawa: (Yukawaza); (También llamado hishi-gata). La atadura del diamante (hishi) es una de las ataduras más distintivas del shibari. Tomado de técnicas tempranas del hojojutsu, es una de las formas más populares, muy extendida por ejemplo en el manga. Esta construcción muy atractiva e histórica tiene muchas variaciones pero básicamente es un corsé de cuerpo en el que se crean formas de diamante.

Algo parecida a la atadura Kikkou y muy confundida con ella. La atadura del hishi es generalmente utilizada como una atadura de restricción, con las manos atadas por detrás de la espalda, aunque también puede realizarse sin incluir las manos dentro de la atadura.

En occidente se ha empleado erróneamente para esta construcción el término "karada".





Ejemplos de patrones de Shibari



Hog-tie: (*Yukawaza*); Término inglés para una atadura clásica en occidente donde los pies se flexionan por detrás del cuerpo atado y tumbado boca abajo, similar al *Gyaku*.



Ejemplos de patrones de Shibari



Imo Mushi: (*Yukawaza*); La atadura de la “oruga verde”. Un shibari asimétrico en la que el sujeto es atado con las manos por detrás de su espalda y las piernas enroscadas de manera que el tobillo de una de ellas está atado al muslo de la otra mientras que el tobillo de esta segunda es atado a las manos al subirlo por detrás de la espalda como en el *Gyaku* o el *hog-tie*.



Ejemplos de patrones de Shibari



Jiai: (*Yukawaza*); La atadura del “abrazo a uno mismo”. Llamado de esta manera porque los brazos del sujeto se encuentran cruzados delante del cuerpo, sus codos doblados y sus manos colocadas cada una cerca o sobre el hombro contrario, asemejando la imagen de una persona abrazándose a sí misma.

Ejemplos de patrones de Shibari



Kaikyaku: (*Yukawaza*); La atadura del “cangrejo de patas abiertas”. Una posición erótica en la que las muñecas y la parte superior de los brazos son sujetadas a la parte de arriba de los tobillos y los muslos de cada pierna respectiva que se atarán firmemente a puntos de apoyo separados entre sí promoviendo la apertura de las mismas y la inmovilización de la persona.



Ejemplos de patrones de Shibari



Kaikyaku zuri: (Tsuru); Una suspensión en la que la persona es sostenida por el *Takate-kote* y el resto es suspendido en forma extendida y separada individualmente por delante del cuerpo, asemejándose a una letra “M”.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Ejemplos de patrones de Shibari



Kami: (*Yukawaza*); Término generalizado que probablemente se tomó del *Shinto* para referirse a una atadura de cabello. Se realizan con cuerdas, sobre sumisas de cabello preferentemente largo.



Ejemplos de patrones de Shibari



Karada: (*Yukawaza*); Se refiere a cualquier arnés de cuerdas de torso o cuerpo tanto decorativo como restrictivo. El uso de este término es desconocido en Japón. En occidente se usa erróneamente para nombrar una construcción de cuerpo popularizada por los dibujos manga y que forma rombos (diamantes) en el cuerpo. En Japón esto se nombraría un hishi-nawa. También es común confundirlo con un kikkou cuyas figuras son hexagonales. (ver hishi-nawa y kikkou)





Ejemplos de patrones de Shibari



Kata Ashi: (*Tsuru*); Cualquier estilo de atadura que involucre una pierna atada hacia arriba. Tradicionalmente el sujeto se balancea sobre una pierna mientras que la otra es atada hacia un punto de suspensión arriba. Otra versión es que el sujeto se encuentre acostado con una de sus piernas levantadas en semisuspensión.



Ejemplos de patrones de Shibari



Kata Ashi Age: (*Tsuru*); Un *Kata-Ashi* en el caso en que la pierna se levante desde el pie.

Ejemplos de patrones de Shibari



Kata Ashi Sakasa tsumi: (*Tsumi*);
Suspensión cabeza abajo desde
una sola pierna.





Ejemplos de patrones de Shibari



Kubi zuri: (*Tsuru*); Semisuspensión desde el cuello. Técnica que exige extremo cuidado y vigilancia observando especialmente la presión sobre la nuez.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Ejemplos de patrones de Shibari



Kuzushi: (*Yukawaza*); Un término que describe una atadura cuyo diseño es “calculadamente improvisado”, o sea, deliberadamente asimétrico en su ejecución. Este término es tomado del arte y caligrafía japonesa y es utilizado para describir la porcelana deliberadamente deformada, pero exquisitamente hermosa.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Ejemplos de patrones de Shibari



Mameido: En inglés, Mermaid (sirena); construcción con las piernas juntas y la atadura desde los tobillos hasta la cintura.





Ejemplos de patrones de Shibari

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Momo: (*Yukawaza*); La atadura del “durazno” o “melocotón”. Una atadura de clara distinción sexual en la que se balancea a la persona sobre sus rodillas y el torso, causando que sus nalgas queden levantadas. Sus manos atadas entre sí, hundidas entre sus piernas abiertas y atadas finalmente a sus tobillos.

Cuando esta atadura se completa causa un efecto similar al de muchas de las posiciones eróticas del *Shikuhatte*, la versión japonesa del Kama Sutra.



Ejemplos de patrones de Shibari



Mune Hishi Gote: (Yukawaza); Una atadura muy original que comienza como un *Tasuki* pero luego se transforma en un *Takate-gote* con un elemento de decoración en forma de diamante (*hishi*).

Ejemplos de patrones de Shibari



Ryo ashi tsumi: (*Tsumi*); Cualquier suspensión en la que ambas piernas son atadas entre sí y suspendidas juntas.

Dependiendo de la fuente en la que se haga referencia, existen varios estilos de suspensiones en las cuales esta técnica es utilizada.





Ejemplos de patrones de Shibari



Santen tsumi: (*Tsumi*); El sujeto es suspendido por el *takate-kote* y sus tobillos son suspendidos por separado por delante del cuerpo.

La palabra “*santen*” significa cima de montaña o cumbre y en este *tsumi* el sujeto atado deberá asemejarse a la forma de los picos de una montaña.



Ejemplos de patrones de Shibari



Shinju: (*Yukawaza*) Es la palabra japonesa para "perla", y se usa para describir una atadura o arnés de pecho. Se utiliza eufemísticamente de los senos o pezones como perlas. El uso de este término es desconocido en Japón.

Ejemplos de patrones de Shibari



Tanuki tsumi: (*Tsumi*); Proviene del “mapache” o “tejón”. Esta atadura se denomina de esta manera porque las manos y los pies son atados muy juntos por delante del cuerpo y luego el sujeto es suspendido en el aire como si fuera un animal cazado (con las cuatro patas hacia arriba).

Esta atadura proviene de los comienzos del s. XVII cuando era llamada *Buri buri zeme* (tortura) y se ha reportado su uso como castigo para prostitutas desobedientes en *Yoshiwara*, el famoso distrito erótico en Edo.

Ejemplos de patrones de Shibari



Tazuki: Pronunciado "*taski*" es la cuerda usada para mantener arriba las mangas de un *kimono* permitiendo mayor libertad de movimiento. En shibari suele referirse al patrón en X utilizado, por ejemplo, en una versión de *takate-kote* orientada a suspensiones mirando arriba (*aomuke*).

Resulta un arnés de torso en el que la cuerda que ata a cada muñeca y brazo por detrás de la espalda es pasada sobre cada hombro y se entrecruza entre los pechos.



Ejemplos de patrones de Shibari



Tawara: (*Yukawaza*) ; La atadura del “fardo de paja”. Se llama de esa manera porque se asemeja a la forma en que los granjeros atan los fardos de paja de arroz en el campo.

El torso es atado con varias vueltas horizontales de cuerda tanto por encima como por debajo de los pechos. Las manos y los pies son atados por separado justo por debajo de las nalgas. A menudo se atan las piernas juntas con más vueltas horizontales de cuerda. Una vez asegurado el torso a un soporte que se encuentre por arriba, todas las vueltas de cuerda se conectan a ataduras verticales para realizar el diseño distintivo de la atadura del fardo de paja.



Ejemplos de patrones de Shibari



Tekubi: (*Yukawaza*); Literalmente "conejo", también llamado *koutoubu*. Una atadura realizada en la parte superior del cuerpo en la cual las manos se atan juntas por detrás de la cabeza y se realiza un arnés de torso con la misma cuerda que sobra de esa primera atadura. La posición de los brazos recuerda a la forma de las orejas del conejo.



Ejemplos de patrones de Shibari



Tengu: (*Yukawaza*); La atadura del “demonio”. Se denomina de esta manera por que en esta atadura la posición de los brazos se asemeja a una clásica ilustración japonesa que representa las alas de un demonio mitológico.

En esta atadura cada muñeca es atada a la parte superior de su brazo respectivo. Luego cada brazo es estirado hacia atrás y son atados a un arnés decorativo de torso que crea la apariencia de las “alas de un demonio”.



Ejemplos de patrones de Shibari



Teppou (鉄砲): La atadura del “cazador” o “atadura de arma”, también referida como *Kariudo*. Así llamada porque los brazos atados se asemejan a un rifle, arco o lanza puesto sobre la espalda de la persona. Esta es una atadura simétrica con un brazo doblado sobre su propio hombro y atado al segundo brazo que está atado por detrás de la espalda y doblado hacia arriba de la cintura.



Ejemplos de patrones de Shibari



Torsión: Atadura, ya sea en tierra (Yukawaza) como en suspensión (tsuri) en el que el cuerpo se ve obligado a girarse



Ejemplos de patrones de Shibari

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Tsukamaki: (Nudos y fricciones); Terminación de “empuñadura de espada” o “barra de hierro”.

Terminación de varias vueltas apretadas de cuerda utilizada de forma clásica para perder cuerda (*Kazarinawa*) dando un aspecto robusto y reforzando la atadura. Es una forma útil de usar la cuerda sobrante (*Mudanawa*).





Ejemplos de patrones de Shibari



Tsukue: (*Yukawaza* con suplementos); Término general para describir cualquier shibari en el que el sujeto es atado, usualmente a una mesa baja que suele estar en la tradicional habitación de estilo *tatami*, se utilizan las patas de la mesa como puntos de ataduras.





Ejemplos de patrones de Shibari



Ushiro Chokushin: (*Yukawaza*); Un nombre muy antiguo de Shibari utilizado para describir una atadura en la que las manos y la parte de arriba de los brazos son atados entre sí por detrás de la espalda con una cuerda que se entrelaza únicamente entre las muñecas y la parte de arriba de los brazos. Todas las cuerdas permanecen por detrás de la espalda y nunca cruzan enteramente el cuerpo.

Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Ejemplos de patrones de Shibari



Ushiro Kaikyaku: (*Yukawaza* con suplementos); Un nombre largo utilizado para describir la “atadura de la silla” en la que el sujeto es sentado sobre una silla con sus manos y brazos atados en un *Takate-Kote* y sus pies y piernas son levantados abiertos y luego atados a los brazos o lados de la silla de forma tal que el sujeto, al estar sentado derecho, se asemeje a una letra “M”.





Ejemplos de patrones de Shibari



Ushirode-Kote zuri: (*Tsuru*); Término generalizado y abreviado para suspender a una persona con sus manos y brazos inmovilizados detrás, en la espalda, y levantado desde el *Takate-Kote*.

Esta es una de las técnicas de suspensión más antiguas de la época feudal de Japón y que es mencionada en varias historias.



Ejemplos de patrones de Shibari



Yoko zuri: (*Tsure*); Cualquier suspensión (*tsure*) en la cual el sujeto se encuentre de lado, atado en forma paralela al suelo.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Bondage

Se llama así el arte de las ataduras eróticas hechas por todo el cuerpo o sólo en algunas partes, con cuerdas, esposas, pañuelos, cadenas, etc. Lo que se busca con el bondage es liberarse de inhibiciones, al delegar la responsabilidad en otro, y experimentar sensaciones diferentes. Hay ciertas reglas de seguridad que conviene seguir, como no dejar sola a la persona atada, no hacer nudos.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿De dónde surge?

Existe una interesante teoría, de origen freudiano, que postula que el hombre al que le gustan mucho las mujeres y que por algún motivo (inseguridad real o subconsciente) teme perderlas, desarrollando una necesidad inconsciente de atarlas para poder disponer a placer de su belleza. En esta línea está la mentalidad de “El coleccionista”, de la novela y de la película del mismo título; un chico tímido y apocado, pero no violento, que secuestra a su enamorada para estar junto a ella.

Otro argumento para explicar la fascinación del bondage es el atractivo que ejerce la inmovilidad: en un mundo cambiante y frenético, poder inmovilizar a las personas y escenas que nos gustan es un privilegio al alcance de pocos. A un nivel estrictamente sexual, el sentido excitante de la indefensión provocada por las ataduras se añade a lo puramente estético como factor de atracción.





Materiales



En cuanto a los materiales, existe una gran variedad de maneras de ejercer el bondage.

La clásica, y para la mayoría la más estética, es mediante el uso de cuerdas. Éstas no son preciso que sean especiales, de forma que no hace falta complicarse la vida a la hora de comprarlas.

Ten en cuenta que el diámetro debe ser lo suficientemente grande para no cortar la circulación, y lo suficientemente pequeño para resultar manejable, una medida que puede ir muy bien es entre seis y nueve milímetros. En cuanto al material con el que está fabricada la cuerda, existen dos opciones básicas: algodón o nylon.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



Materiales



La cuerda de algodón es la más apropiada para aquellos aficionados que disfrutan con una atadura real y consistente, de la cual sea imposible escapar a la persona atada. Los nudos en este tipo de cuerdas son muy sólidos, tanto que en ocasiones es más práctico recurrir directamente a las tijeras una vez acabada la escena. Su precio suele ser más económico que la de nylon.



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Materiales



La cuerda de nylon es la más vistosa y manejable, y podemos encontrarla de distintos colores y tramados. Por el contrario, se escurre con mayor facilidad y los nudos no son tan sólidos. Resulta recomendable para los amantes del placer visual y estético del bondage por encima de su autenticidad o rigor.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Materiales



La cadena aporta gran vistosidad y da unos resultados estéticos espectaculares. En cualquier ferretería la cortarán de la anchura y longitud que quieras. De forma indicativa, prueba con eslabones de unos dos centímetros de grosor en trozos de alrededor de un metro y medio de longitud. Para ceñirla sirven los típicos mosquetones y también existen en el mercado unos candados pequeños perfectos para este fin.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Materiales



Los pañuelos requieren una maestría especial, pues el atar o sujetar no es su función primaria. Por otro lado, cuesta encontrarlos de la longitud satisfactoria, aunque hay quien hace verdaderas obras de arte con pañuelos de distintos colores, texturas y formas.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Materiales

Una opción que se puede considerar opuesta a lo que se entiende como bondage tradicional, pero que está muy de moda últimamente, es el uso del plástico de cocina.

Un material que podemos adquirir por rollos en cualquier supermercado y que se prodiga mucho en imágenes y películas BDSM.

Sus ventajas son evidentes: es fácil de usar, no requiere una habilidad especial, inmoviliza mucho más de lo que en principio pudiera parecer y es sumamente versátil, es decir, puede adaptarse a las necesidades y gustos de cada cual. Destaca por su capacidad de permitir agujeros y cortes para poner al descubierto cualquier parte del cuerpo, pero no olvides que la persona en bondage mediante plástico suda muchísimo, por lo que es preciso hacerle beber con regularidad para evitar cualquier peligro de deshidratación.





¿Cómo empezar?



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Para iniciarte junto a tu pareja en el bondage, lo más aconsejable es comenzar con ataduras y posturas simples que complementen su actividad sexual. Ata a tu pareja a la cama y hazle el amor, sin dejar de aprovechar el mobiliario: sillas, taburetes, sofá, mesitas...

Ayuda bastante montarse una historia. Echando imaginación pueden divertirse jugando a policía y ladrón, pirata y víctima... Más adelante pueden seguir con estos juegos o plantearte una sesión de bondage en sí misma. En este caso, recuerda que la persona que va a ser atada debe encontrarse cómoda, porque al verse relegada a una función totalmente pasiva, puede que se canse, aburra o enfríe. Para remediarlo, es básica poner una música adecuada, usar alguna que otra esencia relajante y tener en cuenta que la temperatura ambiental ha de ser agradable.





¿Cómo empezar?



A lo largo de la escena, una vez completa cada atadura o durante el mismo proceso no dejes de acariciar a tu pareja de modo que siempre mantenga una cierta tensión sexual y recuerda siempre que no tienes un paquete entre las manos.

Aunque no se haya adoptado roles, es recomendable hablar durante el proceso de bondage. Describir lo que estás haciendo, lo que vas sintiendo... Es importante mantener la comunicación y demostrar a tu pareja que no te olvidas de él; puedes incluso darle algo de beber para romper un poco la monotonía de estar mucho rato atado o añadir algún que otro toque sensual. En todos los aspectos, hay que crear un clima cálido, e manera que el bondage pase a ser algo tan natural como todo lo demás.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿Cómo empezar?

Ten siempre presente que la creación de una atmósfera acogedora es básica para tener una sesión de bondage satisfactoria, no conseguiremos nada bueno de un chico atado incómodo, o enfadado, y nunca olvides tener unas tijeras a mano por si acaso.





Métodos de liberación



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Existen varias maneras de evitar el acceso fácil a la llave o al cuchillo, cuando te has impuesto el bondage. En cualquier caso, vuelvo a insistir, debe ser comprobado el tiempo de retardo y la fiabilidad, y muy especialmente el sistema de emergencia.

1. La clásica llave congelada en un cubito de hielo. No podrá ser usada hasta que el hielo se haya derretido lo suficiente. Para que sea útil este método, el cubo de hielo debería tener un hilo (que no toque la llave, para que no se queden pegados) que evite el que lo alcances y aceleres el proceso por tu cuenta. Quizá el único obstáculo es que hay que ser cuidadoso, porque una llave sola es fácil de perder.





Métodos de liberación



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

2. Un anillo de llaves, hielos, y una media, o panty. La media es rellena con hielo (la cantidad dependerá del tiempo, pero acuérdate de verificar el tiempo, porque, por ejemplo, si dos hielos tardan dos horas, tres no tienen porque tardar tres horas, seguro que tardan más), y la parte superior es atada al anillo de llaves. Ahora sólo queda disponer todo esto fuera de nuestro alcance, de modo que cuando pase un tiempo, el peso del anillo haga caer la media (¡pruébalo antes y asegúrate de que realmente caerá!). Este método, como es obvio, está indicado para hacer caer todas las llaves que te liberarán, o casi todas. Por otra parte, supone una ventaja respecto al anterior, no da pistas de tus juegos secretos, cuando alguien abre tu congelador.





Métodos de liberación

3. Las llaves en un bloque grande de hielo. El bloque estará unido a ti, o cerca, a través de un hilo, no una cuerda. La idea es que no podrás acceder a la llave hasta que el hielo te permita tirar del hilo sin que se rompa. Es un buen método para subrayar el aspecto de la disciplina, pero no está en absoluto recomendado para jugar uno solo, la impaciencia y los nervios del momento podría hacerte tirar del hilo antes de que la llave esté completamente libre de hielo y romperlo y quizás donde estés te sea imposible llegar hasta la llave.





Métodos de liberación



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

4. Oscuridad y candados de combinación. Se puede recurrir a un candado de combinación (de los de números, que se usan para las maletas, o para las bicicletas), para atarte los tobillos, las muñecas, o a algo fijo. Entonces, con un programador, se apagarán y encenderán las luces. Sobra decir que el candado será imposible de abrir sin luz y que no es compatible este método con las vendas en los ojos. Es muy fiable, sobre todo si usas más de un programador y más de una lámpara, o si escoges el amanecer para liberarte. Desde luego, el Sol ha demostrado ser lo bastante fiable como para ser usado como sistema de emergencia, nunca falla, y esperemos que siga así.





Métodos de liberación

5. Distancia, tiempo, o exposición a la gente. Esto funciona para ítems de bondage que se pueden llevar bajo la ropa, o dicho de otro modo, sólo es para personas con buen sentido común. La llave puede estar situada bien lejos y deberás llegar a ella para soltar ese último candado, lo que siempre te supondrá una gran incomodidad, un notable esfuerzo, o conducir o andar durante un largo rato. Ejemplos: las llaves que bloquean y hacen que sea imposible quitarte el corsé que te pusiste el viernes por la noche, están en tu escritorio, en la oficina en la que trabajas, que abrirá el lunes por la mañana, o la llave está escondida detrás de algo, en una estantería de un almacén local. También puedes enviarte por correo (preferiblemente, certificado) la llave a tu domicilio, la que te permitirá abrir tu cinturón de castidad, eso sí dependerás por completo de la eficacia del personal de correos.

La llave también puede estar en tu buzón de correos, en el maletero del coche, o fijada discretamente a una señal de ALTO al final de la calle, lo que te forzará a esperar la oscuridad y que se despeje la zona para evitar ser visto, sobre todo si no puedes usar ropa y sólo puedes cubrirte con poco más que toallas. No obstante, recuerda que has de tener otra llave de seguridad a mano, no vaya a ser que por cualquier motivo, que todo puede pasar, desaparezca la llave que tenías preparada en el primer momento.





Métodos de liberación



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

6. Relojes, programadores y aparatos electromagnéticos. Por ejemplo, la llave puede estar en una de las manillas de un reloj, fuera de tu alcance y no caerá hasta que el ángulo de la manecilla y la gravedad lo decidan. Habrá que ser cuidadosos, para que el reloj no se pare porque las manillas queden bloqueadas por la llave. También puedes disponer un electroimán que deje caer la llave cuando el programador corte la corriente. En cualquier caso y aunque preveas todo lo que puede fallar, dependes siempre de un mecanismo susceptible a ello (y algunos tienen la manía de fallar justo cuando más los necesitas), por eso recuerda siempre tener un recambio muy a mano.





Métodos de liberación



7. Las llaves traídas por un amigo o un conocido. Es un método bastante arriesgado, en el que te expones a un montón de variables que pueden impedir que la llave te llegue cuando debiera llegar, lo que sin duda le añade un atractivo que lo hace bastante excitante, aunque a la vez peligroso. Evidentemente, la gracia está en que la persona no debe sospechar lo más mínimo del contenido de ese paquete que lleva. También se te puede ocurrir pegar la llave a los bajos del coche de tu vecino y esperar a que vuelva de su salida de los sábados por la noche, ¡pero tremendo riesgo!.





Métodos de liberación

8. Una cartulina o un papel rígido. Este método, visto en muchas películas y poco fiable, consiste en disponer uno de estos objetos, con forma curvada, al otro lado de la puerta que te confina, de modo que la llave que necesitas para salir, al caer, se deslice por debajo de la puerta. Se da por sentado que dispones de una ranura que te garantice, no sólo que pase(n) la(s) llave(s), sino que puedas respirar.





Métodos de liberación

9. Una llave cubierta de cera sobre un foco. La llave de las esposas puede quedar fijada en la parte superior de un foco, derritiendo la cera sobre el. Cuando se encienda el foco (con un temporizador), se volverá a derretir la cera, dejando caer la llave. Pero asegúrate de que esto realmente sucederá tal y como tienes previsto (que la cera se derretirá, y que la llave caerá, y no quedará en equilibrio). Y no te olvides de que el programador puede fallar, o el foco fundirse. No te lo juegues todo a una sola mano.





Métodos de liberación



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

10. Otro método consiste en disponer la llave dentro de un rollo de masking tape o cinta adhesiva, después, dentro de unos pantys, con un par de vueltas. Posteriormente usas más cinta, lo metes todo en un tubo, lo introduces en una caja fuerte... La idea es que llegar a la llave (que está disponible en todo momento) te llevará tiempo y esfuerzo.

Abundando en esto, está la variante de que la llave también está siempre disponible, pero llegar a ella te causará dolor o incomodidad. Tras estas ideas unas más acertadas que otras, sólo queda de dar paso a tu imaginación.





Breves apuntes sobre emergencias



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Uno de los métodos más fiables para ser usado en caso de extrema necesidad es éste: dispones de un segundo juego de llaves, o un cuchillo, sujetos a un bidón de pintura o aceite (algo pesado), en una estantería, o en el baño. Puedes acceder a las llaves o el cuchillo tirando de una cuerda atada al bidón. El caso es que siempre tendrás la seguridad de este sistema, pero conseguir tu liberación por este método conlleva un coste, en esfuerzo, tiempo, paciencia.

Otra posibilidad es quedar con un amigo en tu casa, de la que tiene llaves. En caso de que todo vaya bien, saldrás a recibirlo, de lo contrario, será él quien te libere. Como es natural, plantearse este método dependerá en gran medida de la relación que tengas, y en general, no es recomendable como un sistema primario para liberarse.





Breves apuntes sobre emergencias



Para no correr peligro con un cuchillo siempre es recomendable unas tijeras de punta roma, con algo de curvatura para no cortar al sumiso durante la liberación al usar sogas o plástico de cocina.





Nociones de seguridad



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Existen cuatro peligros potenciales a evitar al practicar el bondage: desmayo, lesiones en nervios o tendones, articulaciones dislocadas y el más peligroso de todos, la asfixia.

Estos peligros pueden estar escondidos en los instrumentos de apariencia más inofensiva. Sin ir más lejos, cuando usamos unas esposas, pocos reparamos en lo importante que es que dispongan de un seguro que evite que el trinquete se cierre más de lo deseado. Si no se usa ese bloqueo, las muñecas corren el riesgo de sufrir pinzamientos en los nervios o tendinitis. Además, hasta unas buenas esposas pueden malherir si tratamos con demasiada rudeza al sumiso. Y ni que decir tiene que nos abstengamos de suspender a nadie de unas esposas, o sólo de las muñecas: éstas no resistirán sin resentirse del peso de todo el cuerpo.





Nociones de seguridad



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

El sumiso debe alertar en todo momento al dominante si nota un hormigueo en las manos o un pellizco en el nervio que recorre la base del pulgar, preaviso de que se van a dormir las extremidades. Hay que aflojar inmediatamente. Si a pesar de todo el sumiso pierde sensibilidad, la recuperará más tarde. De lo contrario, hay que procurarle atención facultativa, algo nunca deseado. Y por supuesto asegúrate antes de cerrar nada de que tienes las llaves y un repuesto en lugar seguro, no sea que se rompa en la cerradura.

Por otro lado, el nervio que se extiende bajo la axila es sensible a la presión. Pocas son las personas capaces de permanecer erguidas con los brazos elevados sobre la cabeza, porque se acaba por no notarlos. El bondage permaneciendo de pie es más severo de lo que parece y hay quien no lo tolera durante mucho tiempo.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Nociones de seguridad

Debes estar siempre preparado para cualquier eventualidad (desmayos, hiperventilación, falta de circulación sanguínea en extremidades...) y prever que, si por casualidad se sufre un desmayo, el cuerpo carga repentinamente todo su peso sobre los posibles puntos de apoyo o sencillamente caer al suelo y golpearse con cualquier mueble.





Nociones de seguridad

En el caso de sufrir un desmayo, tienes que darle tiempo para que se recupere.

Túmbale y levántale las piernas. No le des ningún líquido que no pueda tomar sin tu ayuda, no sea que se ahogue. Después, que tome alguna proteína e hidratos de carbono. Habrá que repasar toda la escena y ver si ha habido una reacción fóbica a algo que le haya hecho perder el sentido.





Nociones de seguridad



En cuanto a la suspensión, ese paso es el bondage que requiere de mucha pericia y experiencia por su riesgo y que nos atrae e intriga a muchos por las sensaciones que puede evocar, hay que advertir sobre los dos fundamentales peligros que encierra.

Uno está motivado por no haber planeado correctamente la distribución del peso. En general, procuraremos repartir lo máximo posible el peso y en particular recordaremos que los tobillos aguantan muy bien una suspensión, al contrario que las muñecas, con las que hay que tener una mayor precaución. Conviene idear figuras simétricas para no sobrecargar ninguna extremidad. Además, cuantos menos sean los puntos de apoyo, más importante será acolcharlos y protegerlos debidamente.

El otro peligro es el derivado de una instalación poco fiable. Si optamos por usar un cabestrante, asegurarnos del peso límite que el fabricante aconseja y al principio no deberíamos subir demasiado al sumiso/a por medio de las poleas, en previsión de que algo vaya mal, que siempre puede suceder. Si usamos una mesa para atar al sumiso para luego elevarlo, al retirarla, siempre con cuidado, procuraremos que la mesa no esté muy lejos para usarla en caso de necesidad.





Nociones de seguridad



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

La asfixia es la consecuencia más grave de un bondage incorrecto. Las cuerdas nunca deben acercarse en exceso a la garganta y de hacerlo debe tenerse la máxima precaución posible. Las mordazas también pueden ser causa de asfixia. Mucho cuidado al introducir objetos o prendas en la boca, para luego sellarlas. Es preferible hacer un nudo en un pañuelo que se ata a la nuca.

Nunca se debe desatender a un sumiso, pero especialmente si está boca abajo sobre una superficie blanda, pues si se desmaya podría también sufrir asfixia. De todas maneras, el peligro más relevante es cuando se busca la asfixia autoerótica.





Nociones de seguridad



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

El uso de una palabra de seguridad como en todo lo relacionado a las prácticas del BDSM es un tema esencial a acordar antes de iniciar cualquier juego, en el caso de que la práctica de bondage impida al sumiso expresarse verbalmente existen los gestos o posturas de seguridad para utilizarse cuando el sumiso se encuentre incomodo o perciba algún tema por el que haya que interrumpir la sesión de inmediato.

